



Nuevo Cine Latinoamericano en Viña del Mar

Aldo Francia



CESOC
Ediciones ChileAmérica



QUINTO FESTIVAL DE CINE 1967

Primer Festival de Cine Nuevo Latinoamericano

Primer Encuentro de cineastas latinoamericanos

Preliminares:

Al Quinto Festival de Cine le correspondería ser latinoamericano, de acuerdo a nuestra programación y debíamos invitar al Cine Joven y a sus realizadores. Desgraciadamente, ignorábamos quienes eran los cineastas del cine joven y el costo real de un evento de esta envergadura.

Para averiguar lo primero, decidimos enviar a un delegado nuestro a Argentina, para que se conectara allá con el medio cinematográfico e hiciera las averiguaciones necesarias. Designamos a José Troncoso, el gran y exótico animador de Cine Club. Su actuación en esta primera etapa fue brillante. Tuvo la suerte de conectarse con Edgardodo Pallero, oriundo de Santa Fe, productor de películas del Cine Nuevo y ligado al grupo Farcas de Sao Paulo y a la Escuela de Cine de Santa Fe. A través de él, José Troncoso conoció a Mauricio y Delia Berú y entre todos conformaron una lista de posibles invitados, no sólo de Argentina sino que del resto de Iberoamérica. Volvió a los pocos días con actitud de triunfador. En realidad, su actuación fue decisiva para la realización del Festival.

Luego, en una segunda etapa fue enviado a Brasil con el fin de conectarse con los noveles cineastas brasileños. Pero ahora iba con nombres y direcciones. Desgraciadamente, dejamos de tener noticias

de Troncoso. Por los pasillos de Cine Club corrían toda clase de comentarios y suposiciones. Lo cierto era que Troncoso había desaparecido. Rápidamente hubo que sustituirlo. Afortunadamente, en Cine Club contábamos con una persona valiosísima, inteligente, eficiente y con un gran sentido de las labores organizativas: Luisa Ferrari. Y ella quedó como coordinadora general.

Cuando llegó Troncoso de "las delicias de Capua", que en su caso habían sido las "delicias de Copacabana", ya no era imprescindible su presencia y lo dejamos como relacionador de cineastas, cargo que lógicamente no cumplió. Entonces designamos a Gustavo Boye. A pesar de este último traspié, típico de las actuaciones "geniales" de Troncoso, no quitan mérito a su gran importancia para el éxito del Festival.

En los demás cargos del organigrama del Festival, quedó responsable de las películas: Andrés de la Maza; de los invitados: Jorge Leiva, (no pertenecía a Cine Club, fue contratado por nosotros); de alojamientos: María Eugenia Fernández; de locales: Guillermo Aguayo; de información: Aldo Francia; de financiamiento: Tomás Orstein; de festejos: Enrique Godoy; de los premios: Olga Bianchi; de la exhibición: Oscar Gajardo y tesorería: Hugo Castelletto.

Para la realización de este Festival, tuvimos el amplio y generoso auspicio de la Municipalidad de Viña del Mar, de la Universidad de Chile, del Ministerio de Educación y del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Este último, nos entregó 2.000 dólares para la compra de pasajes y el aval para invitar a los cineastas cubanos, quienes hasta este momento sufrían el bloqueo y el "apartheid" impuesto por los yanquis.

Esta amplia ayuda al Cine Club se debió al éxito del Cuarto Festival, que fue calificado por la crítica y prensa en general como "el

acontecimiento más significativo para el cine nacional en los últimos años".

El Quinto Festival, transformado ahora en el Primer Festival de Cine Joven Latinoamericano y Encuentro de Cineastas Latinoamericanos, se realizó entre el 1º y el 8 de marzo de 1967.

Paralelamente, se efectuó un congreso de la UCAL (Unión de Cinematecas de América Latina), que presentó un muestrario de películas del cine joven latinoamericano.

Las delegaciones extranjeras invitadas se concentraron en el Hotel Carlos V de Santiago y, posteriormente, el día 28 de febrero fueron trasladadas al Hotel O'Higgins de Viña del Mar.

Antes de partir de Santiago, en los salones del Hotel Carlos V., se ofreció una conferencia de prensa; al día siguiente, 1º de marzo, se realizó otra en el Hotel O'Higgins.

Se inicia el 5º Festival de Cine de Viña del Mar

Departamento de Prensa, Boletín de información N°9
(A cargo de Luisa Ferrari)

"En un ambiente de gran expectación, en el que se mezcló el público junto a cineastas extranjeros, autoridades, periodistas, críticos de cine, se dio comienzo en Viña del Mar al Quinto Festival de Cine organizado por el Cine Club. El escenario de este acontecimiento fue la flamante sala de Cine Arte construida por Cine Club Ltda. y que constituye una de las más modernas del continente.

En la ceremonia inaugural estaban presentes el Alcalde subrogante de Viña del Mar, don Guillermo Pinto, autoridades provinciales, parlamentarios y numeroso público que repletó la sala. "Quisiéramos que en el día de hoy hubiera júbilo y alegría por el nacimiento de la nue-

va cinematografía de nuestra América morena", dijo el presidente del Cine Club Viña del Mar, Aldo Francia, al hacer uso de la palabra e inaugurar el evento. "Ese es el objetivo de este festival y de este encuentro", agregó.

Más adelante manifestó: "Queremos unirnos para dar nacimiento al cine nuevo. Queremos unirnos para comenzar la integración latinoamericana. Queremos unirnos, porque todos somos hijos de una sola tierra".

Al referirse a las condiciones del nuevo cine en Chile, expresó: "Desde hace dos años soplan en Chile aires nuevos. El Supremo Gobierno y el Parlamento, por un lado, y la Universidad y el Municipio por el otro, ven al cine con ojos diferentes: ya no es sólo el medio de distraer a las masas y provocarles sensaciones de dudoso origen. Ya no es el opio del pueblo. Ve en el cine el vehículo social que contribuirá a elevar el nivel cultural de la nación; el vehículo económico que le dará pan y trabajo a sus hijos; el vehículo americano que poco a poco nos llevará a nuestra ansiada unión. Gracias por sus proyectos y por sus leyes, por sus donaciones y sus patrocinios".

Y agregó: "Ofrecemos a Viña del Mar este Festival, que comenzó modesto y que esperamos sea uno de los más importantes de Latinoamérica, ya que no es el Festival de las estrellas sino de los realizadores. Ofrecemos este Festival a nuestra América Ibérica, para que periódicamente envíe a nuestra ciudad sus más destacados cinematografistas y sus películas más seleccionadas".

Reconocimiento a labor creadora de Cine Club

El Alcalde subrogante de Viña del Mar, don Guillermo Pinto, hizo uso de la palabra y destacó el reconocimiento del Municipio por la actividad creadora del Cine Club Viña del Mar.

"Este torneo -dijo- que año a año ha ido creciendo en importancia y proyección, gracias al tesonero afán y empuje de sus realizadores, llega hoy a este instante memorable en que debe iniciar el Quinto Festival de Cine Internacional".

Más adelante, refiriéndose a la labor del Cine Club en la organización de Festivales, dijo: "la Municipalidad de Viña del Mar, sabedora de este esfuerzo particular de un grupo de cineastas locales, ha dado un amplio apoyo a esta iniciativa desde sus comienzos, puesto que ha comprendido la trascendencia que ella tiene y considera al cine como un nuevo arte que llega directamente a la opinión pública, para distraerle y ofrecerle la conjunción magnífica del arte y de la técnica".

Posteriormente, habló el diputado por Valparaíso, don Eduardo Sepúlveda, en su calidad de patrocinante del proyecto de ley que permitió la internación de los elementos de proyección de la Sala Cine Arte. Manifestó que las iniciativas de Cine Club Viña del Mar contaban con el respaldo del Parlamento y personeros del Gobierno.

Finalmente, hizo uso de la palabra, a nombre de los cineastas extranjeros visitantes, el realizador argentino Rodolfo Kuhn, quien agradeció la invitación de Cine Club a participar en el Festival y en el Primer Encuentro de Cineastas Latinoamericanos. Puso de relieve además, la trascendencia que tiene este torneo en el futuro del cine de América Latina. Manifestó también, que ésta era la primera vez que los cineastas del continente se podían reunir para estudiar sus problemas y buscar nuevos caminos para su labor.

Programa inicial

A continuación de los discursos comenzó la exhibición de las primeras cintas participantes: "Faro Evangelistas", de Rafael Sánchez (Chile); "Rhoda e outras historias", de Sergio Muñoz (Brasil); "Berni 1922-1965", de Juan José Stagnaro (Argentina); "Nossa scola de Sam-ba", de Manuel Jiménez (Brasil); y "Gotán", de Ricardo Alventosa (Argentina).

Películas presentadas

Argentina:

"Berni 1922-1965", de Juan José Stagnaro, documental, 1966, 16', 35mm.

"Gotán", de Ricardo Alventosa, documental, 10', 35mm.

"Víctor Rebuffo", de Simón Felman, documental, 1965, 10', 35mm.

"Buenos Aires en camiseta", de Martín Schorr, documental, 1963, 20', 35 mm.

"Hachero no más", de Jorge Goldenberg, Hugo Luis Bonomo, Patricio Cool, Luis Zanger, documental, 1966, 22', 35mm.

"Compacto Cupé", de Jorge Martin, documental, 8', 35mm.

"Tango", de Omar Sérritolla, documental, 10', 35mm.

"Fuelle querido", de Mauricio Berú, documental, 1966, 35', 35mm.

"Hoy cine hoy", de Diego Bonacina, documental, 1966, 15', 16mm.

"El bombero está triste y llora", de Pablo Szir y Elida Stancic, documental, 11', 35mm.

"Greda", de Raymundo Gleyzer, documental, 1966, 15', 16mm.

"Las cosas ciertas", de Gerardo Vallejo, documental, 1965, 20', 35mm.

"Trasmallos", de Octavio Getino, documental, 1964, 20', 16mm.

"El otro oficio", de Jorge Cedrón, documental, 1967, 25', 16mm.

"Sobre todas estas estrellas", de Eliseo Subiela, documental-ficción, 1965, 18', 35mm.

"Quema", de Abraham Fischerman, documental, 1963, 10', 35mm.

Bolivia:

"Revolución", de Jorge Sanjinés, documental, 1963, 10', 16mm.

Brasil:

"Memorias do Cangaço", de Paulo Gil Soares, documental, 1965, 10', 35mm.

"Rhoda e outras historias", de Sergio Muñoz, documental, 1964, 10', 35mm.

"Integração racial", de Paulo Cesar Saraceni, documental, 1964, 40', 35mm.

"Nossa scola de samba", de Manuel Horacio Jiménez, documental, 1965, 30', 16mm.

"Subterrâneos do futebol", de Maurice Capovilla, documental, 1966, 30', 16mm.

"Maioria absoluta", de León Hirschman, documental, 1964, 20', 35mm.

"María Bethania", de Julio Bressan, documental, 32', 35mm.
"Una alegría salvaje", de Juradir Noronha, ficción, 13', 35mm.
"Milagro de Lourdes", de Carlos Alberto Prates, ficción, 11', 35mm.
"Velha a fiar", de Humberto Mauro, documental, 5', 35mm.
"Força de mar", de Klauss Scheel, ficción, 18', 16mm.
"Mario Gruber", de Ruben Biáfara, documental, 1966, 11', 16mm.
"A roupa", de Fausto Balloni, ficción, 13', 16mm.
"Infancia", de Antonio Calmón, ficción, 1965, 15', 16mm.
"Los zafiros de Leipzig", de Ibere Cavalcanti, documental, 20', 16mm.
"Viramundo", de Gerardo Sarno, documental, 1965, 30', 16mm.
"Paixao", de Sergio Santeiro, ficción, 9', 16mm.
"O homen e a fome", de José Alberto López, ficción-documental, 17', 16mm.

Cuba:

"Manuela", de Humberto Solás, ficción, 1966, 40', 35mm.
"Now", de Santiago Alvarez, documental, 1965, 5', 35mm.
"Cerro pelado", de Santiago Alvarez, documental, 1966, 55', 35mm.

Chile:

"Faro Evangelistas", de Rafael Sánchez, documental, 28', 35mm.
"Por la tierra ajena", de Miguel Littin, documental, 10', 16mm.

"Electroshow", de Patricio Guzmán,
documental-experimental, 1965, 13', 16mm.

"Aborto", de Pedro Chaskel, ficción, 1965, 20', 35mm.

"Yo tenía un camarada", de Helvio Soto, ficción, 1964, 20',
35mm.

"Andacollo", de Jorge Di Lauro y Nieves Yankovic,
documental, 1967, 30', 16mm.

"Carbón", de Fernando Balmaceda, documental, 15', 35mm.

"El día", de Agustín Squella, ficción, 18', 16mm.

"Erase una vez", de Pedro Chaskel y Hector Ríos, animación,
1967, 5', 35mm.

México:

"Todos somos hermanos", de Oscar Menéndez, documental,
1964, 48', 16mm.

Perú:

"Forjadores del mañana", de Jorge Volkert, documental, 20',
16mm.

Uruguay:

"Carlos", de Mario Handler, documental, 1965, 30', 16mm.

"Tal vez mañana", de Omar Parada, ficción, 26', 16mm.

Venezuela:

"Arte colonial en Venezuela", de Daniel Oropeza,
documental, 10', 35mm.

"Colores de la infancia", de Daniel Oropeza, documental, 10',
35mm.

Una mirada al Festival

Isaac León Frías y Federico de Cárdenas

Revista "Hablemos de cine" N°34, marzo-abril 1967,

"En el marco de la acogedora ciudad de Viña del Mar, en el vecino Chile, se ha desarrollado del 1 al 8 de marzo de este año, un acontecimiento que si bien no perturbó en lo más mínimo la tranquilidad del hermoso balneario, significó un encuentro sin precedentes en el ámbito de la cinematografía latinoamericana.

Organizado por el Cine Club Viña del Mar y con el auspicio de la Municipalidad local y otras instituciones oficiales, se llevó a cabo el 5º Festival de Cine de Viña del Mar y el Primer Encuentro de Cineastas Latinoamericanos.

Se reunieron representantes y películas de diversos puntos de América Latina. En total, delegados de siete naciones y películas de nueve países. El objetivo: conocerse unos a otros los que tienen a sus cargo la dura tarea de hacer el cine en nuestros países, cambiar ideas y experiencias y tratar de unir esfuerzos en vista de metas comunes. Porque la primera constatación que se ha podido hacer es la existencia de un cine latinoamericano. Existe un cine brasileiro, existe un cine cubano, también un cine chileno. Que unos estén más desarrollados que los otros, no interesa en esta impresión global. Pero el hecho es que, por razones de índole muy variada, estos diferentes cines no se conocían entre sí. Afrontando muchas veces los mismos problemas, tropezando con idénticas dificultades, cercanos por razones geográficas, políticas y sociales, no había entre los países de habla hispana y Brasil ningún canal de comunicación, ninguna forma de intercambio.

De aquí pues, que el primer triunfo logrado por el certamen de Viña, haya sido que todos conozcan la realidad cinematográfica de sus

países vecinos y las dificultades por las que atraviesan. La muestra de películas permitió, a su vez, la comprobación de estas realizaciones.

Como peruanos hemos podido ver que así como en nuestro país desconocemos el cine brasileiro, también en Chile, en Venezuela, en Argentina y en muchos otros países lo desconocen. A su vez, en Brasil se desconoce el cine argentino y el cine chileno, y así en todos.

Una segunda comprobación general ha sido la del desnivel técnico y expresivo de las cinematografías de nuestras naciones. Por un lado, un cine vigoroso, técnica, artísticamente saludable y fuerte como el brasileiro. Otro cine importante es el cubano, con una cinematografía que atraviesa un momento de crisis, pero que se mantiene activa. La argentina, por último, el cine industrialmente más sólido de Iberoamérica, aunque, talvez debido a su comercialización y estandarización mayoritaria, sin el nivel expresivo de la cinematografía de Brasil, Cuba y México. De otro lado, los demás países, algunos como Chile, Venezuela, Uruguay y Bolivia con una pequeña historia (o más, prehistoria en algunos de ellos) y en un período de lucha para poder salir adelante. Otro, como el nuestro, en un estado naciente. Del resto de los países, sobre todo los centroamericanos, no se ha tenido noticias en Viña.

La selección de películas reveló, al mismo tiempo, la situación de efervescencia política, económica y social que sacude actualmente las diversas zonas geográficas de nuestras subdesarrolladas regiones. El nuevo cine que se hace en Latinoamérica no se sustrae, pues, de las demandas vivas de una realidad apremiante y es un testigo implacable de las exigencias de la hora actual.

En cuanto al funcionamiento del certamen, éste se desarrolló dentro de la mayor cordialidad que cabía esperar, superándose, de esta manera, las limitaciones materiales y organizativas, sin que esto último signifique, en lo más remoto, desmerecer la labor cumplida por los or-

ganizadores. Por el contrario, hay que destacar la voluntad y el trabajo incansable de los directivos del Cine Club Viña del Mar y de todos los que tuvieron a su cargo las funciones administrativas. La cordialidad señalada estuvo acompañada de una permanente seriedad".

PELICULAS EN CONCURSO

Cuba

La selección de films cubanos se limitó a tres: el cortometraje documental de Santiago Alvarez, "Now"; el mediodmetraje documental del mismo Alvarez, "Cerro pelado"; y el mediodmetraje argumental "Manuela" de Humberto Solás.

Las tres películas revelan el excelente nivel técnico, logrado en pocos años por la cinematografía cubana. Además, testimonian, de inmejorable manera, el período de afirmación revolucionaria que la primera república socialista de América atraviesa. En las tres se puede hablar de un cine político, porque responde a las directivas de un cinematografía dirigida, y -derivado de lo anterior- su objetivo es impactar emocionalmente en favor de una proposición política. Estructuradas de acuerdo a un trazado dialéctico, los films cubanos, sin embargo, no son siempre películas de propaganda. En ellos hay un nervio creador, un talento artístico, un rigor expresivo y una sinceridad tremenda. El cine cubano refleja, con gran fuerza, el espíritu de lucha, de afirmación revolucionaria y de independencia que ha impulsado la vida de la isla en los últimos años. Es un cine que grita la rebeldía de un pueblo que se siente triunfador y lo dice en voz alta.

"Now" es un documental sobre la discriminación racial en el sur de Estados Unidos, realizado a base del método de fotomontaje. Siendo un testimonio parcial del problema racial norteamericano, es impresionante por la fuerza documental de las imágenes.

"Cerro Pelado" reúne trozos documentales que narran la odisea de la delegación deportiva cubana que participó en los Juegos Olímpicos Centroamericanos, que se realizaron en Puerto Rico, hasta culminar en el triunfo deportivo y político que les significó la victoria en ese evento.

Animada, como la anterior por un fuerte sentimiento anti-yanqui, "Cerro Pelado" es una original reconstrucción documental de un conjunto de acontecimientos narrados con un ritmo ascendente en un crescendo triunfal, de manera tal que se convierte en una verdadera alegoría de lo que fue la victoria de la revolución cubana.

Por último, "Manuela", del joven realizador de 22 años Humberto Solás, fue la mejor película exhibida en el concurso, y con justicia se hizo acreedora al galardón máximo del jurado. "Manuela" es el relato emotivo de una joven campesina, cuyos padres murieron asesinados por las fuerzas de Batista, y que por venganza se pliega a las guerrillas rebeldes, muriendo al final, luego de vivir una experiencia amorosa que le inculca el sentimiento de solidaridad y los ideales de renovación de los hombres y mujeres que lucharon en la Sierra Maestra. La sensibilidad y la poesía con que ha sido realizada la película, le confiere una universalidad tal, que supera los límites de las circunstancias históricas y políticas en que se desarrolla. La faceta épica de Manuela nos remite al mejor cine de guerra americano, y el aspecto lírico se vincula con los nuevos exponentes del cine checo. Pero, en conjunto, denota una madurez expresiva -a pesar del enfoque apasionado- que no es común en realizadores de la edad de Solás.

Brasil:

El tan esperado contacto con el cine brasileiro se produjo, por fin, en Viña del Mar, superando nuestras expectativas más optimistas. Los 17 cortometrajes presentados dieron idea de un movimiento cinema-

tográfico de enorme importancia, que utiliza los elementos del cine en forma moderna con una permanente visión testimonial de Brasil. La mayoría de los cortos eran documentales en los que predominaba el empleo del cine directo. De esta manera, se obtiene que la realidad muestre la realidad, en frase de Alfredo Guevara. Puede decirse que no hay problema importante en Brasil que el cortometraje haya dejado de lado: las migraciones provocadas por la miseria, el sentimiento religioso, el fanatismo del fútbol, la desadaptación del provinciano, la vida en las favelas o el éxito de una cantante. El cortometraje brasileiro, hondamente comprometido, tiene marcada preferencia por presentar las implicancias socio-económicas o políticas de una realidad angustiosa, cual es la propia y por extensión la de América Latina toda (que tiene aquí un ejemplo a seguir). La elaboración de estos cortometrajes es variada y va desde el simple montaje de material filmado con banda de sonido directo, a la inclusión de canciones alusivas (el folklore musical de Brasil es inagotable) y dibujos o maquetas, como ocurre en "Rodha e outras estorias" de Sergio Muñiz.

Dentro del cine-encuesta interesaron "Nossa scola do samba" de Manuel Giménez, argentino radicado entre la gente del Cinema Novo; "Integración racial" de Paulo César Saraceni, aunque perjudicado por cierto afán totalizador; "Subterráneos del fútbol", de Mauricio Capovilla, extraordinaria penetración en el mundo de los ídolos del deporte nacional brasileiro, el comportamiento de los fanáticos, en fin, los entreteñones por los que pasan el hombre de la calle o el jugador de segunda fila para espectar o protagonizar un partido. "Mayoría absoluta" de León Hirszman (realizador de "A falecida"), análisis del comportamiento del nordestino que lucha a su suerte en la ciudad. Empleo del cine-encuesta, especialmente para obtener declaraciones de una sinceridad asom-

brosa de los numerosísimos analfabetos que forman parte de esta gente y que vegetan en la miseria de una vida sub-humana.

Como obras de mayor elaboración destacan "Los zafiros de Leipzig" de Ibere Cavalcanti, documental sobre el viaje de un conjunto de músicos cubanos a esa ciudad alemana. Influido en algo por las técnicas de TV y por el estilo de Richard Lester, logra secuencias de verdadera comunicación música-danza-imagen y la captación en cine directo de las reacciones del público alemán hasta que son ganados por el ritmo cubano. Y también, por su originalidad, "Velha a fiar", pequeña fantasía musical de muñecos, compuestas sobre la historia que narra la popular canción de igual nombre.

No cabe duda que la selección brasilera fue fiel reflejo de la situación actual del cine en ese país, donde a través del Cinema Novo y sus directores, representados en un buen número en las películas mostradas, se vive un movimiento cinematográfico brillante y de una rigurosa lucidez crítica. Esto lo podrán comprobar pronto nuestros lectores a través del estudio y entrevistas que publicaremos en el próximo número en la sección dedicada al cine latinoamericano.

Argentina:

Los films brasileiros destacan por el vigor de su inspiración, los argentinos lo hacen por su nivel profesional, que evidencia tras de sí la existencia de una industria sólidamente establecida. Y esto parece ser el mayor problema del cine argentino independiente, en constante pugna con una industria volcada hacia las formas más burdas y convencionales de lo comercial y que, parece, ha llegado a paralizar la producción independiente, en algunos casos claudicante ya. No obstante, están los esfuerzos de los realizadores salidos de la escuela de cine de Santa Fe, los que, sin llegar a ningún ejemplo brillante (con la excepción quizás de Fernando Birri, de quien apreciamos su nostálgica "Pampa gringa" y su

profético "Tire dié", primer documental de cine directo hecho en América Latina) mantienen una actividad muy meritoria por el esfuerzo que despliegan. Ejemplos de ellos son "Hoy cine hoy" de Diego Bonacina, penetración a la vida de provincias a través del cine ambulante, y "Hachero nomás" de Hugo Luis Bonomo, Patricio Cool, Jorge Goldenberg y Luis Zanger, con un problema interesante a tratar: un inmenso latifundio maderero autónomo dentro de Argentina, pero que se pierde en una presentación superficial.

También la selección argentina comprendió toda una suerte de otras manifestaciones: el dibujo animado en "Compacto cupé" y en "Tango" de Jorge Martín y Omar Serritella, respectivamente. Y se distinguió por la frecuencia con que sus directores recurren al film de fotomontaje, con resultados muy desiguales: "Gotán" de Ricardo Alventosa; "Buenos Aires en camiseta" de Martín Schorr (en realidad Samuel Feldman, hermano de Simón, que presentó "Víctor Rebuffo", sobre la obra de un grabador argentino) es un montaje de dibujos caricaturescos, de mucho humor, sobre la vida platense.

Las películas argentinas que captaron mayor interés fueron "Fuelle querido" de Mauricio Berú, la historia del bandoneón a través de fotos e interpretaciones de sus más destacados intérpretes, quizás demasiado extensa; "Berni 1922-1965" de Juan José Stagnaro, documental en color sobre la obra del famoso pintor argentino, que se inicia brillantemente en el local de una exposición, captando en cine directo las reacciones del público, pero que después se convierte en una mera enumeración de pinturas y trabajos, "Greda" de Raymundo Gleyzer, documental que muestra un panorama de miseria y éxodo de provincia, a través de la vida de una anciana que va quedando sola y cuyo trabajo es hacer cántaros y ollas de greda. El extraordinario rostro de esta mujer y la tristeza ingenua de sus reflexiones en la banda sonora, dan al film un pro-

fundo toque humano. Finalmente, "Sobre todas estas estrellas" de Eli-seo Subiela, el más logrado de la muestra, es un relato godardiano sobre la vida de una aspirante a actriz. Dividido en episodios, algunos de ellos humorísticos, logra un brillante conjunto, con una fotografía extraordinaria y una excelente interpretación. Se logra una penetración del medio del cine argentino hecha por alguien que lo conoce bien. Una película frágil y cuidadosa.

Chile:

La actividad chilena, relativamente reciente, pero intensa, se componía de cortos de los dos grupos que, a nivel universitario, vienen trabajando en pro de un cine independiente en Chile. Son el Cine Experimental de la Universidad de Chile y el Instituto Fílmico de la Universidad Católica. En Viña del Mar se pudo apreciar casi la totalidad de sus trabajos y los de algunos cineastas independientes. El conjunto de la producción chilena todavía está por debajo de un mínimo técnico y profesional como el que poseen Argentina y Brasil. Son los primeros pasos de los que, sin lugar a dudas, serán los futuros realizadores de cine del país del sur. El cortometraje chileno, preocupado por el testimonio social, todavía no ha podido desprenderse de ciertos esquematismos e ingenuidades. Pero sigue un camino definido que, no dudamos, dará frutos pronto.

Es así como pudimos apreciar el aséptico e impersonal "Faro Evangelistas" de Rafael Sánchez, en color, sobre el trabajo de un apartado faro. El ingenuo "Por la tierra ajena" de Miguel Littin que presenta, o trata de presentar, los contrastes riqueza-pobreza a través de los aspectos más superficiales y gastados. El interesante, a nivel experimental, "Electroshow" de Patricio Guzmán, fotomontaje con demasiadas intenciones. La didáctica, "Aborto" de Pedro Chaskel, correctamente realizada y actuada, pero algo fuera de lugar en el Festival. "Yo tenía un cama-

rada" de Helvio Soto es otra película correcta, pero que se recrea demasiado en la repetición de situaciones ya gastadas. "Carbón", documental industrial de encargo, también estaba fuera de lugar en el Festival. Finalmente "Andacollo" de Jorge Di Lauro y Nieves Yancovic, un documental en color, técnicamente perfecto, se perjudica por su duración desmesurada hasta llegar a desinteresar al espectador. Presenta ciertos ritos religiosos en un pueblo chileno, con mucho de paganismo y superstición.

Otros países:

Uruguay, Bolivia, Venezuela, México y Perú estuvieron presentes con uno o dos documentales, lo que en el caso de México, resulta escaso e insatisfactorio y en los restantes revela poca actividad.

Uruguay, país de un mercado exiguo, presentó "Tal vez mañana" de Omar Parada, historia absurda de una obsesión, realizada con escaso talento y sin imaginación. Más interesante fue "Carlos", documental sobre un vagabundo que va narrando su vida en la banda sonora. También de duración desmesurada y con cierta complacencia de mostrar aspectos fácilmente escandalizantes para la sensibilidad del público. Sin embargo, Mario Handler, consigue momentos de expresividad y cierto orden, del que carece "Tal vez mañana".

De Bolivia concurrió "Revolución" de Jorge Sanjinés, que es un documental hecho con recursos de cine viejo, pero al que no se le pueden negar ciertos logros en cuanto a presentación de aspectos de miseria y opresión. De todos modos, pertenece a un cine superado ya en su hacer mismo.

Venezuela presentó dos cortos de Daniel Oropesa: "Colores de infancia", cuyo tratamiento técnico del color está bastante logrado, pero que como realización deja mucho que desear, cayendo en manidos clichés infantiles; "Arte colonial de Venezuela" carece de mayor interés que la mera mostración de una colección de objetos coloniales, hecha

artesanalmente. Es lástima no poder extendernos sobre el cine de Margot Benacerraf, presentado fuera de concurso, cuyo "Reverón" sobre el pintor venezolano es una obra de excepcional importancia.

México en realidad no estuvo representado. Otra cosa sería demasiado decir del abominable panfleto llamado "Todos somos hermanos" de Oscar Menéndez, especie de sub-cine puesto al servicio de clichés demagógicos.

Finalmente está Perú con "Forjadores del mañana" de Jorge Volkert. Esta película fue comentada en el N°12 de "Hablemos de Cine". Estaba fuera de lugar en el Festival y fue muy mal recibida. Se trata de un film de encargo sobre la Universidad de Ingeniería con un texto tan patriotero como estúpido. No nos cabe duda de que si se proyectaba sin banda sonora, por lo menos hubiera pasado desapercibido. No es ni mejor ni peor que los films chilenos, pero ya va siendo hora de que el cine nacional se olvide de ingenuidades si de algún modo logra salir adelante.

Estas fueron las películas exhibidas en Viña del Mar 1967".

Jurado oficial del 5º Festival de Cine de Viña del Mar

Quedó constituido oficialmente el Jurado del 5º Festival de Cine de Viña del Mar, en la siguiente forma:

Por Cine Club Viña del Mar: Aldo Francia, Presidente del Cine Club Viña del Mar y Presidente del Jurado.

Por cineastas chilenos: Patricio Kaulen, Presidente de Chile Films, realizador chileno.

Por Círculo de Críticos de Arte de Chile: Hans Ehrmann, crítico de cine y de arte.

Por cineastas extranjeros: Alex Viany, realizador brasileño, historiador y crítico de cine.

Agustín Mahieu, crítico y teórico de cine, Argentina.

Alfredo Guevara, Director de ICAIC (Instituto Cubano del Arte y de la Industria Cinematográfica).

José Wainer, crítico y teórico de cine, Uruguay.

Hacemos notar que el Jurado elegido inicialmente, antes de que comenzara el evento, incluía a dos grandes ausentes del mismo: Leopoldo Torre Nilson, de Argentina y Nelson Pereira dos Santos, de Brasil. Fueron sustituidos por sus compatriotas, Agustín Mahieu y Alex Viany, respectivamente.

Acta final del Jurado

En Viña del Mar, a los 8 días del mes de marzo de mil novecientos sesenta y siete, el Jurado del Quinto Festival de Cine, en uso de las facultades que le acuerda el Reglamento, determina lo que sigue:

a) **Destacar** la importancia de los films-encuesta presentados por Brasil en este festival ("Integração Racial" de Paulo Cesar Sara-ceni, "Maioria absoluta" de León Hirszman, "Memorias do Cangaço" de Paulo Gil Soares, "Nossa Scola de Samba" de Manuel Giménez, "Subterraneos do futebol" de Mauricio Capovilla, "Viramundo" de Geraldo Sarno) por la valentía, la creatividad, el rigor crítico y la riqueza formal con que examinan su problemática nacional;

b) **Subrayar** el alto nivel de conjunto acreditado por la selección de películas cubanas presentadas en este Festival, películas que certifican el desarrollo pujante y original de la cinematografía que las ha producido;

c) **Resaltar** especialmente la proyección continental de la tarea cumplida, a lo largo de una fecunda década de creación, por el Instituto de Cinematografía de la Universidad del Litoral, cuya influencia se vio reflejada en este certamen por ejemplos argentinos valiosos y coherentes, tales como "Las cosas ciertas" de Gerardo Vallejos, "Hacheros nomás" de Hugo Luis Bonomo, Patricio Cool, Jorge Goldenberg y Luis Zanger, "Hoy Cine Hoy" de Diego Bonacina y "La Pampa Gringa" de Fernando Birri;

d) **Otorgar** las siguientes distinciones:

Gran Premio Paoa, "Manuela", Cuba, de Humberto Solás.

Premio Categoría Documental 35 mm. "Maioria Absoluta", Brasil, de León Hirszman.

Premio Categoría Documental 16mm. "Viramundo", Brasil, de Gerardo Sarno.

Premio Categoría Fantasía 35mm. "Buenos Aires en camiseta", Argentina, de Martín Schorr.

Premio Categoría Fantasía 16mm. "Rhoda e outras historias", Brasil, de Sergio Muñoz.

Premios especiales del Jurado:

"Now", Cuba, de Santiago Alvarez.

"Revolución", Bolivia, de Jorge Sanjinés.

El Jurado ha resuelto declarar desiertos los premios de las categorías de películas de argumento.

Menciones:

Categoría documental 35mm. "La greda", Argentina, de Raymond Gleyzer.

"Quema", Argentina, de Alberto Fischerman.

Categoría Documental 16mm. "Carlos", Uruguay, de Mario Handler.

"Andacollo", Chile, de Nieves Yankovic y Jorge Di Lauro.

Categoría películas de argumento:

"Sobre todas estas estrellas", Argentina, de Eliseo Subiela.

Categoría Fantasía 35mm.:

"Erase una vez", Chile, de Pedro Chaskel.

Categoría Fantasía 16mm.:

"Electroshow", Chile, de Patricio Guzmán.

Especial del Jurado:

A Juan José Stagnaro por su contribución global a la selección Argentina, integrada por la fotografía y la realización de "Berni 1922-1965" y la fotografía de "Sobre todas estas estrellas" y "Fuelle querido".

Por último, los miembros extranjeros del Jurado quieren dejar expresa constancia de su beneplácito ante la eficiencia con que las autoridades del Festival han llevado a cabo este importante certamen, así como expresar su gratitud por la atmósfera cordial y hospitalaria que facilitó la airosa culminación de sus finalidades.

Premio O.C.I.C.

Viña del Mar, 8 de marzo de 1967.

El Jurado del Centro de Educación Cinematográfica (CEC) filial en Chile de la Oficina Católica Internacional de Cine (OCIC), instituido en el 5º Festival de Cine de Viña del Mar, reunido para premiar el film que por su inspiración y calidad contribuya más al progreso espiritual y al desarrollo de los valores humanos, ha decidido otorgarlo a la película documental argentina, titulada:

"La greda"
de Raymundo Gleyzer
y Jorge Preloran

por considerar que constituye un documento válido sobre la dignidad del trabajo y el respeto a la persona humana, exponiendo en una vigorosa denuncia una estructura social injusta, y efectuando un expreso llamado a la solidaridad para la urgencia de su rectificación.

Se considera, asimismo, que el estilo cinematográfico empleado aporta la sobriedad requerida por el tema y el ritmo de lo narrado concuerda con el ambiente y situación que se exponen, impregnando de lirismo el sentido de la obra.

Mariano Silva Silva
Presidente

Paz Goycoolea G.

Musia Rosa de Momberg

Alexis Guzmán L.

Isaac León F.

Gerardo Claps S. J.
Asesor

Los anti-Premios del Festival

(Extracto de Revista Ecran de marzo de 1967)

"En todos los festivales del mundo, la calidad de los films dista mucho de ser uniforme. Sólo algunos sobreviven como valores tras la oleada de algunos días febriles, en que el cine es lo único que prima. En Viña, por ser primera vez que hay un Festival de tales proporciones, y a pesar de la excelente organización provista por Cine Club, las cosas fueron algo más graves. El Comité de Selección, excesivamente piadoso, in-

cluyó en la programación algunos films que terminaron llamándose ejemplos de "cine delirante". Uno de ellos fue particularmente señalado: "Forjadores del mañana", del Perú, una de cuyas frases quedó para ser inscrita en bronce. La imagen muestra a un niño contemplando una pileta. El diálogo reza: "Los niños sueñan con mares enanos"; otra fue "Pasión", de Brasil, en la cual dos personajes, independientemente lanzan peroratas indignadas al vacío, para luego emprender desafortunadas carreras. Terminan desplomándose, muertos, pero no como todos esperaban... que era encontrándose frente a frente y dándose un fenomenal cabezazo.

Algunos de estos films cayeron bajo la guadaña de un anti-jurado, que también otorgó sus premios.

Un ejemplo: "Milagro de Lourdes", extraña aventura de un sacerdote que es perseguido y va a dar a una especie de casa de tolerancia, recibió el "OCIC de plomo". Un film mexicano titulado "Todos somos hermanos", supuestamente procubano, pero tan mal realizado que hizo decir a los cubanos presentes que quizás haya sido financiado por la Agencia Central de Inteligencia de EEUU (CIA), fue premiado por el anti-jurado con el "Gusano de plata".

Este anti-jurado estuvo formado por Douglas Hübner, Miguel Littin, Osvaldo del Campo, Raúl Ruiz y Enrique Urteaga".

PRIMER ENCUENTRO DE CINEASTAS LATINOAMERICANOS

Departamento de Prensa, Boletín de Información N°8
(A cargo de Luisa Ferrari)

Paralelamente al Quinto Festival de Cine de Viña del Mar, se inició el Primer Encuentro de Cineastas Latinoamericanos, en el que par-

ticiparon más de 50 cineastas de Argentina, Brasil, Cuba, Uruguay, Perú, Venezuela y Chile. Fue elegido Presidente del torneo, el Dr. Aldo Francia, Presidente de Cine Club Viña del Mar, y Secretario general el señor Edgardo Pallero, realizador argentino que actuó como coordinador del Festival con cinematografistas de Argentina, Brasil y Uruguay.

La sesión inaugural del Encuentro de Cineastas estuvo destinada a aprobar un reglamento para el trabajo a realizarse durante el torneo. Se adoptaron diversas resoluciones sobre la forma de operar en las reuniones y sobre el temario a tratarse en cada día. También se hizo una presentación oficial de los delegados representantes de cada país.

La primera reunión plenaria estuvo dedicada a la exposición de cada delegación sobre la situación del cine en sus respectivos países. Posteriormente, se entró a un debate en torno a estas realidades.

Se analizaron las dificultades del cine independiente para llegar al gran público, por razones propias de cada país, hecho que es general para la mayoría de los países, exceptuando Cuba.

Un punto importante que se analizó fue el desconocimiento recíproco existente en Latino América de su propia producción cinematográfica. Se puso de relieve el hecho paradójico de que en Europa conozcan las realizaciones de directores latinoamericanos, hecho que no ocurre en nuestro propio continente.

También se analizaron las dificultades que existen en los países representados, y en general en América Latina, para realizar su propio cine. Estas dificultades provienen principalmente de problemas económicos en la producción y fundamentalmente en las barreras de distribución que impide una adecuada difusión de las realizaciones cinematográficas. Estas barreras hasta el momento han sido difíciles de superar.

Otro tema que se analizó fue el de la censura oficial y la autocensura de los realizadores. En relación a la censura oficial se informó que ésta se manifiesta con características alarmantes en países como Argentina y Brasil.

En relación a la autocensura, se explicó que se debía a la estructura general económica de la industria cinematográfica, que impide la auténtica manifestación de la expresión artística de los realizadores.

Finalmente, se puso énfasis en la necesidad de hacer un cine de comunicación con los grandes sectores populares, que trate temas propios de cada país en un lenguaje fácil, directo y universal.

Entre las resoluciones del Encuentro, la más importante fue la creación del Centro Latinoamericano del Nuevo Cine, que reunirá a los movimientos del nuevo cine independiente de cada país de América Latina.

La sede permanente del organismo estará ubicada en la ciudad de Viña del Mar.

El Centro Latinoamericano del Nuevo Cine tendrá una comisión ejecutiva formada por un representante de cada país, un coordinador general, y una secretaría ejecutiva con sede permanente en esa ciudad. El Secretario Ejecutivo será designado por el Cine Club de Viña del Mar y el Coordinador General por acuerdo de los distintos países del Centro.

Se formarán en cada uno de los países participantes del Centro Latinoamericano, Centros Nacionales del Nuevo Cine. Cada Centro Nacional estará formado por tres delegados.

Se organizará una muestra de siete largometrajes y siete cortometrajes destinados a conformar una Semana de Cine Latinoamericano que se propondrá a los diversos festivales cinematográficos.

Se hará un catálogo completo sobre el Nuevo Cine Latinoamericano. Cada Centro Nacional nombrará un crítico encargado de hacer

un listado de los films, con todos sus datos, para ser enviado al Centro Latinoamericano.

Cada Centro Nacional hará un informe completo sobre el mercado potencial en 16mm. un censo de los cine artes, y un informe completo sobre las posibilidades de exhibición de cortos y largo metrajes por los canales de televisión.

La Secretaría del Centro Latinoamericano editará un Boletín Informativo trimestral conteniendo las informaciones remitidas por cada Centro Nacional.

El Festival se divierte

Un nutrido programa de actividades paralelas, destinadas al relajo y a la diversión, se conformó para los cineastas asistentes al Encuentro.

Fuera de los consabidos festejos municipales, que consistieron en una visita al Casino Municipal y una comida de clausura con el reparto de los premios, en el Hotel Miramar. Hubo también otra clase de festejos.

Transcribo de Cine Cubano N°80, lo que recuerda el realizador y actualmente gran guionista argentino, Jorge Goldenberg.

"Puesto que se trata de un par de líneas, solo intentaré rescatar un par de imágenes (inevitablemente marcadas por el paso del tiempo; con su ambigua cara de nostalgia, ironía, dolor, autocrítica, validez, obstinación)".

"Un agasajo en la pequeña localidad de Villa Alemana. Los habitantes del pueblo, encabezados por su rechoncho alcalde y animados por una banda de músicos, esperan a los "artistas" en la calle, convencido

dos de que se encontrarán con "estrellas internacionales de la pantalla".. las que, por supuesto, no somos nosotros...".

Aquí, voy a agregar otra imagen más a lo recordado por Goldenberg: un partido de fútbol entre extranjeros y chilenos, y que por cierto los ágiles extranjeros, encabezados por los brasileños, nos estaban dando la paliza. Y de repente, lo inesperado. Entra a la cancha a toda velocidad un señor viejo, rechoncho, a reforzar a las alicaídas huestes chilenas. Venía corriendo como un rayo... en calzoncillos blancos. Era el Alcalde.

"Otro agasajo. Esta vez a bordo de una fragata de la marina chilena. Sorpresa ante la invitación: o estamos viviendo "tiempos nuevos"... o se trata de un divertido error de los encargados de relaciones públicas de la marina de guerra. Un oficial del buque -pisco por medio- pretende despejar la incógnita. Advirtiéndome nuestra desconfiada impericia protocolar, nos toma el pelo -sobre todo a los argentinos- a causa de nuestra "afición por los gobiernos militares". Con paternal bonhomía afirma que "en Chile no puede pasar lo que les pasa a ustedes; aquí la Fuerzas Armadas son otra cosa" (en Argentina gobernaba el general Juan Carlos Onganía)".

Ironías del destino...

El otro festejo fue de la revista Ecran, que invitó a los delegados extranjeros y chilenos a la hostería Los Lilenes. Y allí hubo animación con Los de Ramón y sus dos hijos; desfiles de banderas de los países visitantes, discursos breves, zambas, tangos y milongas, sin faltar la nota local de una cueca chilena. Un ambiente de sana alegría y estrechamiento de amistades, impulsado por una buena batería de tragos...

Comentarios post Festival

La prensa chilena comentó profusamente el 5º Festival de Cine. Alabó la excelente organización y a su coordinadora Luisa Ferrari, que sobrepasaron al ya excelente 4º Festival, coordinado por José Troncoso.

La vedette del Festival fue, sin duda, la reducida delegación cubana conformada por Alfredo Guevara y Saúl Yelin, y que arrasó con sus tres películas. "Manuela", la historia de amor de una guerrillera, sumamente poética, y que por unanimidad fue considerada la mejor película del Festival, fuera de ganar el premio máximo, el Paoa, casi recibió también el premio de la Oficina Católica de Cine (Premio OCIC) el que en última instancia fue conferido a "Greda" de Raymundo Gleyzer. "Now" de Santiago Alvarez es una obra maestra del cine panfletario. Y "Cerro Pelado", también de Santiago Alvarez, es una muestra paradigmática de cómo se puede hacer una película de suspense con escasísimos elementos reales que lo justifiquen.

Copio de Ecran el siguiente comentario sobre el cine-encuesta brasileño:

"El cine brasileño fue la representación con mayor número de films. La calidad no tuvo concordancia con la cantidad, salvo dos excepciones: "Viramundo" de Geraldo Sarno, una visión objetiva y penetrante del inmigrante sertanero que llega a Sao Paulo en busca de trabajo, y "Mayoría absoluta" de León Hirszman, sobre el problema del analfabetismo, que supo integrar armónicamente los elementos del cine-encuesta en una interpretación de la realidad en que trascendía el "amateurismo" de otros directores de Brasil en esa misma línea".

"El cine-encuesta brasileño había llegado hasta nosotros transformado en un verdadero mito; sobre la pantalla se vio limitado a sus verdaderas proporciones: un cine de búsqueda con grandes errores, que

constituye sólo un punto de partida para una maduración posterior y no un fin en sí mismo. Digamos, en justicia, que los films vistos ya tienen unos tres años. Curiosamente, las ideas de ese cine que dirige el ojo de la cámara sobre una realidad, como un reportaje sin comentarios, precedió de una investigación exhaustiva del tema, estaban ya en el trabajo de algunos de nuestros realizadores de televisión de más talento. Muchos programas de TV de Miguel Littin ya habían planteado principios similares a los intentados por el cine-encuesta de Brasil".

Yolanda Montecinos en La Segunda del 10 de marzo de 1967, escribe:

"Es posible señalar también que Chile pecó de excesos de teóricos contra una presencia limitada de realizadores. "A nosotros, nos pasó lo mismo, dijo Alfredo Guevara, mientras hacíamos poco cine y proyectábamos sólo en teoría realizarlos, las discusiones menudearon. Pasó el tiempo y llegó el momento en que nos encontramos los mismos, hablando menos, ya no sobre filosofía del cine, sino acerca de su realización inmediata".

Y esto a propósito de las rencillas que habían provocado resquemores dentro de la delegación chilena, y que luego, gracias al buen tino de Enrique Urteaga, lograron superarse completamente.

De todos modos, el 6º Festival le daría la razón a Guevara.